

Las repercusiones del caso Banca Catalana



Roca y los consellers, satisfechos por la capacidad de convocatoria

Pujol valoró la manifestación como un aviso de que con Cataluña no se juega

Raimon Obiols fue amenazado por algunos manifestantes

Tres conceptos claves fueron seleccionados por el presidente Jordi Pujol para condensar el éxito de la manifestación celebrada ayer tarde en apoyo a su persona: el Gobierno central ha hecho una jugada indigna y ahora debe saber que con Cataluña no se juega; somos capaces de demostrar nuestra fuerza y sabremos continuar movilizándonos así, a la catalana; dentro de Cataluña todos debemos darnos la mano.

Marcha compacta

Los miles de personas que consiguieron entrar en la plaza de Sant Jaume rubricaron con aplausos las frases de Pujol, pronunciadas desde el balcón del palacio de la Generalitat al término de la marcha. "Con esta masiva, compacta, manifestación lo que se quiere es dar apoyo a Cataluña", añadió el recién reelegido presidente. "Somos una nación", replicaron desde la plaza los congregados, a lo que Jordi Pujol apostilló: "Sí, somos una nación, somos un pueblo y con un pueblo no se juega. A partir de ahora, cuando alguien hable de ética y de moral, hablaremos nosotros". En un significativo contrapunto a las críticas al Gobierno central, Pujol subrayó que aquí, en Cataluña, todo el mundo que trabaja "es un hermano nuestro, piense como piense, es un catalán". Para añadir: "Podéis estar orgullosos de vuestro Parlament, to-

dos han sabido estar a la altura".

La concentración que comenzó ante la sede de la Cámara catalana, en el parque de la Ciutadella, se transformó en una ancha y compacta marcha que ascendió por Via Layetana hasta llegar a la plaza de Sant Jaume, encabezada por Jordi Pujol y su esposa, dirigentes de CiU y los miembros del Consell Executiu. Compuesta, principalmente, por personas de clase media y clase media alta, con alguna presencia de la burguesía, la manifestación sumó miles y miles de personas. Muchas de ellas portaban banderas catalanas. El itinerario previsto se recorrió sin que se registraran incidentes, según ratificó anoche el Gobierno Civil de Barcelona.

Los grupos que corearon las consignas más contundentes habían tomado posiciones ante el Parlament desde las cinco de la tarde. Los gritos de "Obiols, c... som una nació", "Felipe y Guerra, atacan nuestra tierra" o "Fuera las fuerzas de ocupación", se repitieron una y otra vez, a pesar de los intentos de otros sectores que para amortiguarlos entonaban el Virloai o coreaban el nombre de Pujol. Una pancarta que rezaba "Som amb vos, senyor president" se había situado en el centro del lindero de vallas que cerraban los jardines ante la puerta principal. Mientras se gritaban esas consignas fuera, en el interior del hemiciclo el diálogo entre el

todavía candidato a la Presidencia, Jordi Pujol, y el diputado del primer grupo de la oposición, Raimon Obiols, discurría por otros cauces: Obiols pedía moderación y Pujol señalaba que podía desaparecer el odio.

Primer saludo

El balcón principal del palacio parlamentario se abrió poco antes de las ocho de la tarde, justo unos minutos después de que Jordi Pujol fuera reelegido presidente. Mientras saludaba con los brazos abiertos, su esposa, Marta Ferrusola, contenía a duras penas los sollozos de emoción. Junto a ellos, el presidente de la Cámara, Miquel Coll Alentorn, y los consellers en funciones recibieron también los aplausos de los congregados. El entusiasmo era tan grande que Jordi Pujol y sus acompañantes llegaron a duras penas hasta el primero de los coches oficiales, que luego debieron abandonar pues no era el suyo.

El servicio de orden montado por los convocantes, que coordinaba el director general de Seguridad Ciudadana, Lluís Renau, esmeró tanto su celo que incluso intentó cortar el paso a uno de los miembros del equipo de seguridad personal de Pujol, lo que le valió un contundente empujón. Compuesto por cien cincuenta hombres, algunos de ellos portando "walkie-talkies", estuvo actuando desde el



Los jardines de la Ciutadella, escenario de la concentración

comienzo de la concentración. Esta se vio notablemente incrementada con la llegada de los ocupantes de casi un centenar de autocares.

La hostilidad explícita contra los socialistas tuvo una primera versión al salir del edificio del Parlament el alcalde de Barcelona, Pasqual Maragall, que fue abroncado hasta que se introdujo en su coche. La diputada Anna Balletbó recibió el mismo tratamiento, a lo que replicó mandando besos y saludos a la "afición". Los problemas más graves se plantearon con la salida de Raimon Obiols, quien señaló previamente al director general de Seguridad que los responsables de proteger su integridad eran los Mozos de Escuadra y no el servicio de orden convergente.

El cordón de militantes, que había tenido que rodear el coche de Raimon Obiols para protegerle de las iras de las 500 personas que le aguardaban, se aflojó a consecuencia de las indicaciones de Renau y dio paso a los Mozos de Escuadra, quienes tuvieron que correr muchos metros junto al coche para que éste no fuera golpeado e interceptado. "Mateu-lo, mateu-lo!" y "Obiols, botifler" fueron, entre otros, los epítetos lanzados que se subrayaban con gestos obscenos. En total, un centenar de mozos, más el retén que quedó en la Dirección General de Se-

guridad, cuidaron de la manifestación, así como unos 80 guardias urbanos.

Roca: "Manifestación única"

Marta Ferrusola, esposa del presidente de la Generalitat, manifestó a Europa Press al acabar el acto de la plaza de Sant Jaume que "menos mal que no sufrimos del corazón ni mi marido ni yo, porque en esta última época estamos sujetos a muchas tensiones".

La esposa del presidente, que siguió atentamente las sesiones de investidura, subrayó que los momentos más emotivos vividos en las últimas semanas fueron la noche del 29 de abril, fecha de las últimas elecciones autonómicas, ayer por la tarde, cuando salieron al balcón del Parlament, y durante la posterior manifestación hasta el Palau de la Generalitat.

Miquel Roca Junyent, por su parte, declaró a Efe que "ha sido una manifestación única". "Aquí ya no pasa nada -añadió-, y mañana tendremos que volver a trabajar normalmente." Sobre los incidentes acaecidos a la salida del Parlament de los diputados socialistas, afirmó: "Creo que no ha existido ningún problema y, si se registró algún problema, que yo condono, nuestros militantes fueron los primeros en solucionarlo".

Los manifestantes lucieron en la solapa la pegatina "Jo, Pujol"

La imagen de un hombre enarbolando la "senyera" con una mano e intentando ver el eclipse a través de un espejo oscuro, que sostenía en la otra, puede definir los instantes previos a la manifestación. Horas antes de que ésta se iniciara, octavillas, "senyeritas", pegatinas llenaban las calles por donde iba a transcurrir la marcha.

En la puerta del Parlament muchas personas impacientes escuchaban por radio el final de la sesión de investidura. Una señora comentaba: "¡Yo lo que quiero es ver si Pujol va el primero en la manifestación!" y jóvenes nacionalistas repartían octavillas.

Y la marcha se inició. Iba precedida por el coche oficial de Jordi Pujol, y fue encabezada por los consellers y parlamentarios de Convergència i Unió. En el paseo Marqués de Argentera, el público se volcaba materialmente sobre la comitiva del presidente. La avalancha humana ocasionó no pocos problemas al cordón de seguridad, al que se sumaron voluntarios. Los manifestantes lucieron pegatinas ("Jo, Pujol") y repitieron al unísono el nombre del Presidente en la Via Layetana, convertida en un coro que gritaba sin cesar: "Jooor-diii!".

Una nueva explosión de alegría sacudió la marcha ante un edificio donde se había colocado una pancarta con ribetes verdiblanco: "Si eres bien nacido, acude a Jordi Pujol". Flores y aplausos.

En una pancarta se leía: "Felipe V, Franco, Felipe González", y un grupo de Tarragona aseguraba que "Felipe i la seva gent no podran amb el President". Después, todos cantaron "Els Segadors".

La gran mayoría de manifestantes no pudo llegar a la plaza Sant Jaume y se vio sometida a empujones en las calles adyacentes, totalmente colapsadas. Luego oyeron al presidente en un silencio roto a intervalos con la consigna "Som una nació". Al final, grupos de jóvenes repitieron otro "slogan" mientras se alejaban: "Voti, voti, voti, espanyol el que no votii!".

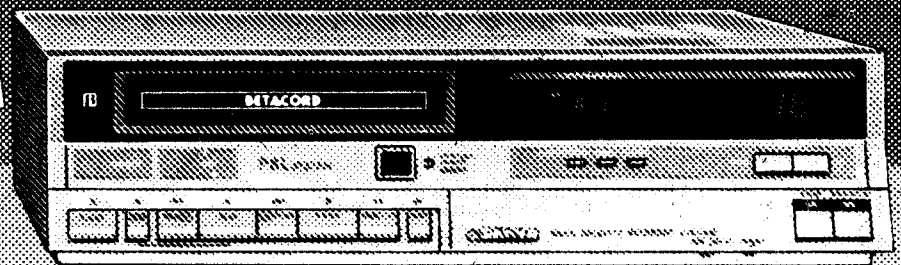
A.CERRILLO.

¿POR QUE COMPARA LA CALIDAD DE IMAGEN

DE LOS TELEVISORES

Y NO LA DE LOS VIDEOS?

Si hace una pausa y compara la calidad de imagen del M-30 con la de otros videos, volverá a decidirse por SANYO. Porque el video SANYO M-30 tiene mayor definición y calidad de imagen, gracias a que tiene tres cabezales, y no dos como otros. A la hora de comprar valore la imagen, que es lo que hay que valorar, y déjese de lo accesorio.



SANYO VIDEO-TV COLOR-HIFI

El mejor video del Sistema.

